

Cómo sentirse bien acerca de Dios

Salmos 23:5

Introducción: El diablo quiere que pienses negativamente acerca de Dios. Si él puede hacerte que pienses negativamente acerca de Dios entonces puede hacer lo que quiere contigo. Por ejemplo, en Génesis 3:5 el diablo convenció a Eva que Dios le estaba negando algo bueno y deseable para ella: también hará lo mismo con nosotros en intentar convencernos que Dios no quiere que tengamos diversión y felicidad. Al pensar así de Dios es tener un pensamiento distorsionado. Necesitamos saber y estar convencidos que podemos sentirnos bien acerca de Dios. Dios es un gran ser divino, perfecto y lleno de misericordia, amor y paciencia.

Lectura: Salmos 23:1-5

El SEÑOR es mi pastor,
nada me faltará.

2En lugares de verdes pastos me hace descansar;
junto a aguas de reposo me conduce.

3El restaura mi alma;
me guía por senderos de justicia
por amor de su nombre.

4Aunque pase por el valle de sombra de muerte,
no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo;
tu vara y tu cayado me infunden aliento.

5Tú preparas mesa delante de mí en presencia de mis enemigos;
has ungido mi cabeza con aceite;
mi copa está rebosando.

I. Una mesa preparada

- a. ¿Quién prepara la mesa en su casa?
 - i. Si esperan visita entonces la mujer de la casa quizás lo haga. Así ella asegura que todo esté bien; los vasos y platos del mismo juego, etc.
 - ii. Si no esperan visita entonces quizás los niños o el esposo lo hace. En ese caso no importa se todo va en el juego o no.
 - iii. ¿Por qué se preocupa la mujer de que todo vaya, mismo color, mismo juego, etc.? Lo hace para honrar a la visita que viene. Lo hace para ofrecerle lo mejor a la visita.
- b. Dios ha preparado la mesa para Su gente. Su bondad es concedida antes la presencia de los enemigos, es decir aun los ataques de los enemigos.
 - i. Un nene se había portado mal durante el día y su mamá lo había disciplinado. Esa noche le tocó dar gracias por los alimentos. Sentados toda la familia en la mesa el nene empieza su oración dando gracias así, “Padre, gracias por preparar la mesa en presencia de mis enemigos.”

- ii. Aquí está el primer motivo de por qué el salmista se sentía bien acerca de Dios. La provisión de Dios para él eran como una cena suntuosa, i.e. grande y costosa lo mejor que Dios puede dar. Pero eso no fue el fin de la bondad de Dios, sino que también ungió su cabeza con aceite.

II. Un cabeza ungida

- a. Esto es una costumbre del medio oriente. Se unge la cabeza de los convidados con aceite durante las ocasiones festivas como símbolo de bienvenida y regocijamiento.
- b. Un vecino podrá llegar para pedirle una tasita de azúcar y nada especial se hace para recibir a la vecina. Sin embargo cuando nos llega un convidado, ¿cómo lo recibimos? (Lucas 7:46 Simón el fariseo).
- c. El salmista se sentía bien acerca de Dios por que Dios mismo lo había invitado, dado la bienvenida y aceptado como el convidado de honor.
- d. El salmista se sentía bien acerca de Dios por que el Señor le había preparado una mesa con una cena suntuosa y lo había recibido a esa cena ungiéndolo en la cabeza con aceite. Pero había aun una tercera razón e por que él se sentía bien acerca de Dios-le había dado una copa rebosando.

III. Una copa rebosando

- a. En esos días no había una industria de hospitalidad como lo hay hoy, i.e. hoteles. Posadas no eran muy comunes y cuando estaban disponibles no eran algo que desear. Entonces el dar hospitalidad era un rasgo esperado.
- b. El anfitrión que servía una copa hasta que rebosara era un gesto de que el invitado se quedara más tiempo. Por lo contrario cuando servía nada mas a la mitad era una indicación de que se fuera pronto, pues su presencia no era bienvenida. Ilus.: visita que no se iba. Si iban a velar por el enfermo ya me siento mejor.
- c. “Y a aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros” (Efesios 3:20).

IV. Tres razones que tenemos para sentirnos bien acerca de Dios:

- a. La plenitud que tenemos en Cristo, Él nos prepara una fiesta.
 - i. Jesús nos ha preparado una mesa de relleno, es decir con una abundancia de bendiciones. El Señor es el enemigo de la insuficiencia, da hasta rebosar como los hizo con las multitudes que tenían hambre Mateo 14:14-21. “Y mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.” (Filipenses 4:19)
 - 1. ¿Acaso hay alguien entre nosotros que tiene necesidad? Entonces sepa con toda certeza que Dios le suplirá lo que necesita.
 - 2. Usted también tiene motivo de sentirse bien acerca de Dios.
 - ii. Jesús nos tiende una mesa de restauración. Juan 21:1-18, vemos que Cristo usó la hora del desayuno para proveerle a Pedro una oportunidad para restaurarse después de haber negado a Cristo.

1. ¿Acaso le has faltado a Dios? ¿Estás caído de la gracia o sufre tu fe? Mira que la mesa está preparada para que te restaures y recobres tus fuerzas.
2. Tienes un buen motivo para sentirte bien acerca de Dios.
- iii. Jesús nos prepara una mesa de recompensa, Mateo 25:34 el cielo.
 1. "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo."
 2. Todo lo bueno que Dios ha hecho por nosotros en este mundo es excedido por lo que hará por nosotros en el cielo, lo mejor aun no ha llegado.
 3. Todo está listo, venid al banquete....
 4. Tienes motivo de sentirte bien acerca de Dios.
- b. La frescura que tenemos en Cristo
 - i. Hay una dulzura y frescos de vida cuando uno sirve a Cristo.
 - ii. Canción, de día en día y año en año el servir a Dios se hace más dulce.
 - iii. El servir a Dios nos mantiene fuera del aburrimiento. Por esta razón tenemos motivo de sentirnos bien acerca de Dios.
- c. La libertad que tenemos en Cristo
 - i. ¡Nuestra copa rebosa!
 - ii. Nos da con mucha liberalidad y lujosamente. No es mezquino. ¿Piensas de Dios como un Dios dador? Él da pero no gota por gota al contrario a chorros.
 - iii. Dios nos da generosamente y sin reproche (Santiago 1:5).

Conclusión: No permita que el diablo lo haga pensar mal de Dios. Hemos visto con este salomo que tenemos muchos motivos de sentirnos bien acerca de Dios. Él da y en abundancia.

Ed Rangel
12 junio 2007